

Monreal: sucesión presidencial adelantada fractura a Morena

# proceso



SEMANARIO DE INFORMACIÓN Y ANÁLISIS No. 2258  
9 DE ENERO DE 2022 • MÉXICO \$58 • /USDO \$4.80



Mexicana de Aviación, cadáver exquisito

**CALDERÓN OBSTRUYÓ EL RESCATE**  
**SALINAS PLIEGO ELUDIÓ IMPUESTOS**



proceso



(MACG), o sorprenderse de que el pulque tiene una pintura en el Museo Nacional de Arte (Mun-al) que lo convierte en un des-

formación, presenta esquemáticamente en orden alfabético las autorías de su acervo.

Y en este contexto, por la

informar en redes, tanto de una exposición que se presenta en la Casa de México en España (Si te encuentras en Madrid, no

de mañana ninguna que, como coordinadora nacional de Artes Visuales del Instituto Nacional de Bellas Artes debería contro-

# Esculturas táctiles de Elena Somonte

## ARMANDO PONCE

**L**a distancia que la pandemia provocó entre los seres humanos conmocionó a Elena Somonte, y es el origen de *Memoria táctil*, la exposición de 34 obras en barro de pequeño y mediano formatos –bidimensionales y volumétricas– en el Museo de Arte Popular.

Está en ellas, palpitante, la necesidad del tacto y de la cercanía física.

Lo platica así la escultora a un grupo de visitantes a la muestra, de la misma manera que lo asentó en el catálogo:

“La urgencia del encierro y la solicitud a distanciarme de los demás y quedarme quieta, me han movido hasta voltearme de cabeza resguardándome en mi interior, dándome la oportunidad de observarme.

Abrazo las emociones que habitan mi piel y que están en forma permanente al acecho, para brotar en cualquier momento. Mientras creé, ericé mis sentidos y a todos ellos les he confeccionado formas táctiles de recuerdos y de ganas tangibles que con gusto les comparto.”

En su mayoría el material es cerámica. Además, en la íntima y concentrada sala se proyecta permanentemente el corto realizado por Nicolás Baksht, que testimonia el momento de creación de una de las piezas, así como otros dos videos de animación en dibujo hechos por la propia artista.

Desde que se inició a los cuatro años en la clase de la maestra Silvia H. González, Elena no ha parado de producir. Es egresada de artes visuales en San Carlos desde finales de los noventa.

Los textos del catálogo de la exhibición, en la cual participa también la Facultad de Artes y Diseño de la UNAM, son: *Huellas cómplices: Elena Somonte y el barro*, de la gestora cultural y curadora Mónica Galván, y *Las caricias de Elena*, del escritor Benito Taibo. La primera señala:

“Si algo podemos reconocer como aprendizaje dentro de la dureza vivida durante el pico más elevado en la crisis sanitaria mundial, sería la urgencia por regresar a las acciones sencillas y pausadas. Nos recomendaban cultivar el sosiego promoviendo la meditación o la observación activa, e inevitablemente los recuerdos aparecían durante los repetidos intentos por poner la mente en paz. Entonces, ¿qué mejor que el del tacto para reconectar con un camino que actualmente no tiene certeza! Reencon-



forma particular de hablar de estos dos momentos: los personajes llevan el mismo nombre y los interpreta el mismo actor,

su corporalidad y sus emociones. Resalta la interpretación de Adriana Llabrés al profundizar y complejizar los sentimientos

lo sucedido entre su amigo y su marido. Ignacio Tahhan interpreta al Philip casado y en conflicto. Es

mentos reflejar los rostros de los personajes que se encuentran de espaldas al público. Muy adecuado y con una ri- ▶

trarse con la evocación sensible puede ser un suceso primordial, del cual partir para reconocernos en medio de la penumbra, siendo este un uso actual de la memoria. A la pregunta antes hecha sobre si ¿los recuerdos se pueden tocar? No daremos respuesta definitiva, pero sí podemos decir que es posible incitarlos acudiendo a aquello que Elena Somonte llama: *Memoria táctil*, una invitación a comunicarnos emotivamente con esos hechos guardados con nostalgia y cariño.

En *Las caricias de Elena*, el escritor testimonia con emoción y puntualidad:

“Somos lo que leemos, lo que comemos, la música que oímos, pero también los besos que damos y los abrazos que recibimos haciéndonos, en la medida de lo posible, más humanos.

“Esa es la apuesta de Elena, recordar con el cuerpo. Perpetuar con su trabajo el gozo y la calidez de esos instantes que nos determinan y que de alguna u otra manera

nos congratian con un mundo que a veces es hostil y gris, pero que tiene ese tipo de balsas necesarias para subirnos en ellas en el momento del naufragio.

“Su inmensa sensibilidad ha ido perfeccionándose con el paso del tiempo y ofreciéndola generosamente a través de su obra, que crea con enorme pasión y una voluntad de hierro, para sorprendernos, para hacernos ver que en lo cotidiano que sale de sus manos se encuentra lo extraordinario.”

Herederas de Rodin, de Matisse, del ceramista Toledo y, desde luego, de Picasso, las piezas de Somonte podrán disfrutarse hasta el 23 de enero en el Museo de Arte Popular,

de Revillagigedo 11 e Independencia, Centro Histórico (Metro y Metrobús Juárez e Hidalgo). ●

Indira Cato

